

12 de octubre de 2012

Amoniaco y urea en Bulu Bulu... Contra viento y marea

N° 167

Mientras Bolivia se embarca para emprender el tan esperado viaje de negocios con destino a la producción de urea y amoníaco, una suma de factores no contemplados podría hacer que llegar a destino o naufragar en el intento sea un tema librado al azar.

El 13 de septiembre de 2012 la estatal petrolera boliviana YPFB Corporación firmó con la coreana Samsung Engineering un contrato por US\$ 843.9 millones para la construcción y puesta en marcha de una Planta de Amoniaco y Urea (PAU) en la localidad de Bulu Bulu, en pleno trópico cochabambino.

Oficialmente sabemos que con tecnología norteamericana (KBR) y japonesa (Toyo), a partir del año 2015 se producirán en el país 432,000 toneladas métricas año (TMA) de amoníaco y 756,000 TMA de urea. Parte de esa producción (20 por ciento) permitiría al sector agropecuario y agroindustrial boliviano ampliar el área de cultivo de 2.9 a 105 millones de hectáreas incrementando la rentabilidad de los cultivos hasta en un 40 por ciento por hectárea.

Sobre el destino de los productos obtenidos, oficialmente se ha informado que lo que no se consuma internamente, es decir el 80 por ciento de lo producido, será exportado a los mercados de Brasil y Argentina. Entonces, en base a los datos señalados, Bolivia exportaría 604,800 TMA de urea y 345,600 TMA de amoníaco generando, según declaraciones del presidente de YPFB Corporación, un ingreso bruto de US\$ 340 millones anuales durante los 20 años de vida útil que se estima tendrá este proyecto.

Para alcanzar la producción antes mencionada, la planta de Bulu Bulu demandará aproximadamente 1.5 millones de metros cúbicos de gas por día, ese dato nos permite calcular que durante 20 años de operación la demanda total de gas será de aproximadamente 0.36 TCF (trillones de pies cúbicos por sus siglas en inglés). Dicho volumen llegará a destino mediante un gasoducto de 1.5 kilómetros de longitud.

Por último, se ha dado a conocer que a partir de 2015, una vez iniciadas las operaciones del proyecto, y hasta inicios de 2018, Samsung se hará cargo de la operación y el mantenimiento de la PAU mientras se califica y adiestra al personal boliviano para que de forma independiente se haga cargo de la operación y el mantenimiento de las operaciones a partir de 2018.

Hasta ahí el panorama es alentador, algo más parecido a un viaje de placer que a un viaje de negocios.

Sin embargo, como se pudo apreciar líneas arriba, la información oficial, relevante y específica sobre este proyecto es inexistente, solamente se han hecho públicos un conjunto de datos generales que brindan un panorama muy alentador pero poco justificado sobre los beneficios y la rentabilidad que los bolivianos podemos esperar de este importante emprendimiento.

Esa falta de información deja sabor a poco cuando se intenta tener la certeza de que la PAU es a todas luces un proyecto concebido de manera responsable para beneficiar a Bolivia no solamente en el aspecto social sino también en lo técnico, económico y financiero.

Exportar urea y/o amoníaco no es comparable desde ningún punto de vista con exportar gas natural, en ese sentido preocupa que los responsables de ejecutar este emprendimiento hayan cometido el error de comerse el postre sin haber tomado la sopa. Existen una serie de aspectos que mientras no sean aclarados de manera oficial y contundente por parte de YPFB Corporación dejan una sensación de improvisación que puede, de pronto, hacer naufragar el proyecto en cuestión.

Sería de mucho beneficio para todos los bolivianos que YPFB Corporación dejará claramente establecido, entre otros aspectos, el origen y la disponibilidad del gas natural que demandará la PAU así como el precio del mismo. Cabe hacer notar que con relación al precio, hasta ahora YPFB simplemente mencionó que este tendrá un valor preferencial pero aún no se ha establecido el mismo y con relación a la disponibilidad y el origen del gas las autoridades consultadas se han limitado a garantizar que ese no será un problema.

En ese sentido, las regiones productoras seguramente están atentas al tema ya que la diferencia entre el precio del gas de exportación y el gas para el mercado interno es considerable y podría afectar a los ingresos que perciben por concepto del IDH en caso de que se decida destinar gas de exportación para la PAU. Las petroleras seguramente tienen la misma preocupación, el precio.

Con relación a la logística y el transporte, es poco frecuente ver que se firma un contrato de estas características sin tener antes la certeza de cómo es que se va a exportar la producción obtenida.

Se dice que se está trabajando en un proyecto para transportar la producción por vía férrea desde Bulu Bulu hasta Montero en el Departamento de Santa Cruz. ¿No hubiera sido mejor ubicar la planta en un lugar

estratégico que facilite, abarate y optimice el proceso de exportación? Varios son los expertos en el tema que han coincidido en que el trópico cochabambino no es el mejor lugar para un proyecto que exportará el 80 por ciento de su producción.

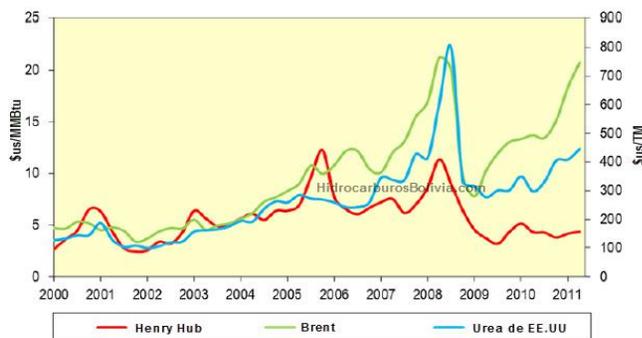
No menos preocupante es el hecho de que YPFB aún no tiene saneadas las tierras sobre las que se construirá la Planta. A casi un mes de la firma del contrato la cantidad de hectáreas necesarias para el proyecto permanece como una incógnita.

A esas observaciones debemos añadir el hecho de que aún no existe un marco normativo y regulatorio para la industria petroquímica en Bolivia. Recordemos nuevamente que las exportaciones de productos petroquímicos no se pueden comparar con la exportación de gas natural, para eso se debería trabajar en la creación de una Unidad Especializada en la Comercialización de Productos Petroquímicos que garantice un grado aceptable de competitividad en la producción boliviana con relación a los proveedores que abastecen los mercados de Brasil y Argentina.

Hablando a nivel global, no se puede pasar por alto el efecto que está teniendo en la industria petroquímica la cada vez mayor producción de gas no convencional en Estados Unidos. Las nuevas tecnologías han hecho posible que en el país del norte se logre producir gas de esquisto a precios muy competitivos con relación al gas convencional motivando que los grandes protagonistas del negocio petroquímico decidan trasladar sus plantas hacia el norte.

El gráfico 1 muestra cómo se relaciona el precio de la urea producida en Estados Unidos con el petróleo y el gas natural. Resulta particularmente interesante ver que el precio de la urea varía de manera inversamente proporcional al precio del gas natural desde el 2010, hecho que explica el porqué los ojos de las grandes compañías apuntan hacia Estados Unidos.

GRÁFICO 1
PRECIO DE LA UREA DE EE.UU., PETRÓLEO Y GAS NATURAL
AÑOS 2000 - 2011



FUENTE: HidrocarburosBolivia.com.

Tomemos como ejemplo a la canadiense Methanex que comenzó ya el desmontaje de una de sus plantas ubicadas en Chile para reensamblarla en Estados Unidos a un costo estimado en US\$ 550 millones. Actualmente Braskem también está analizando las oportunidades que brinda el gas de esquisto en Norteamérica. ¿Podrá YPFB garantizar que la PAU de Bulu Bulu será competitiva con la producción de urea y amoniaco a partir del gas no convencional en Estados Unidos?

Si la exportación es la razón de ser de la PAU, en un mercado globalizado tan dinámico y exigente como el de la urea y el amoniaco, YPFB Corporación debería tener una estrategia de mercado que le permita asegurar tanto a Brasil como a la Argentina las condiciones más favorables no solamente con relación a los proveedores que actualmente abastecen dichos mercados sino también con relación a las 60 nuevas plantas que se estima iniciaran operaciones entre 2012 y 2016. De ahí la importancia de una Unidad Especializada en la Comercialización de Productos Petroquímicos para garantizar la competitividad boliviana frente a una oferta que ya supera la demanda global como se puede apreciar en el cuadro 1.

CUADRO 1
BALANCE DE OFERTA Y DEMANDA DE UREA EN EL MUNDO
AÑOS 2012 - 2016

DETALLE	Valor (Millones de toneladas métricas)				
	2012	2013	2014	2015	2016
OFERTA					
Capacidad	192.4	202.8	207.4	224.3	226.1
Oferta total	165.9	173.7	180.3	189.7	195.0
DEMANDA					
Demanda de fertilizante	143.3	146.2	149.4	152.7	154.4
Demanda de no-fertilizantes	19.0	19.7	20.7	21.1	21.7
Demanda total	162.3	165.9	170.0	173.8	176.1
BALANCE POTENCIAL	3.5	7.9	10.3	15.9	19.0
Porcentaje de la oferta	2.1	4.5	5.7	8.4	9.7

FUENTE: Prud'homme, IFA.

El mercado brasileño merece un análisis separado, según datos oficiales de Petrobras, US\$ 5,900 millones serán destinados al proceso de conversión del gas natural en urea, amoniaco, metanol y otros productos necesarios para la producción de fertilizantes. Esas inversiones le permitirán a Brasil prescindir de las importaciones de amoniaco desde el año 2015 (actualmente Brasil importa el 53 por ciento del amoniaco que consume) y para el año 2020 tiene planeado reducir su dependencia de urea importada al 22 por ciento.

En resumen, según Petrobras, Brasil no necesitará importar amoniaco de Bolivia lo que nos obligaría a exportar esas 432,000 TMA al mercado argentino, el reto estará entonces en hacer que esa producción llegue a destino en condiciones más competitivas que las de la competencia.